

RECENSIÓN DE LIBROS:

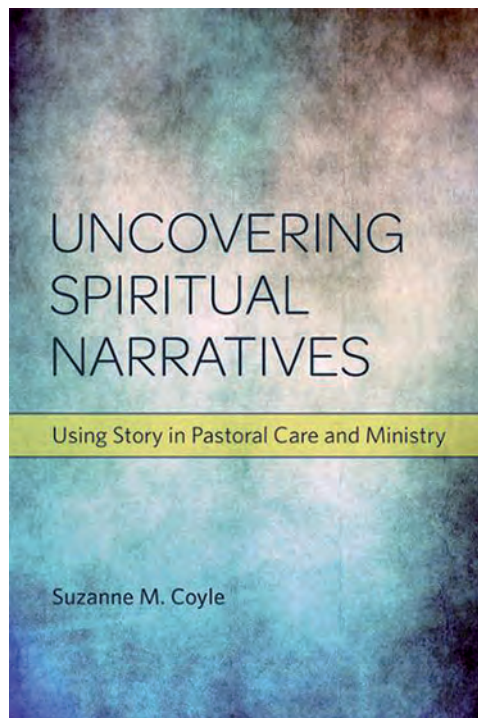
UNCOVERING SPIRITUAL NARRATIVES

EDITOR: Suzanne M. Coyle

Minnesota, MN: Fortress Press

Año de publicación: 2014

ISBN: 9781451438680



Carlos Alberto Rosas Jiménez

Universidad de la Sabana
Colombia

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1529-3785>

Uncovering Spiritual Narratives es el título del libro escrito por Suzanne M. Coyle, publicado en el 2014 por la editorial Fortress Press, Minneapolis, Minnesota, Estados Unidos de América. El libro tiene un propósito de divulgación teórico-práctica del estudio de la terapia narrativa haciendo énfasis en las narrativas espirituales. La autora tiene un propósito didáctico al presentar algunos parámetros importantes para el desarrollo de la metodología de develamiento de las narrativas espirituales, dando pautas muy concretas en varios momentos a lo largo de todo el libro y particularmente al final de cada capítulo. Suzanne Coyle, en un lenguaje accesible, demuestra cómo las historias espirituales crean significados y posibilidades que llevan a una acción liberadora.

Suzanne Coyle es profesora asociada de teología pastoral y terapia matrimonial y de familia en el Seminario Teológico Cristiano de Indianápolis. Recibió su

Fecha de recepción: 8 de abril de 2019. Fecha de aceptación: 3 de junio de 2019.

Correspondencia sobre este artículo:
E-mail: carlosalbertorosasj@gmail.com

© 2019 Revista de Psicoterapia



doctorado en el Seminario Teológico Cristiano de Indianápolis. Se ha dedicado al counselling y es consultora de empresas familiares, organizaciones sin fines de lucro y congregaciones. En su rol de Directora del Programa de Terapia Familiar y Matrimonial en el Seminario Teológico Cristiano, supervisa a los estudiantes para que avancen hacia su licenciatura como terapeutas; proporciona supervisión privada y entrenamiento a través de su credencial como Supervisor Aprobado por AAMFT. Tiene un Diploma de posgrado en terapia narrativa y trabajo comunitario del Centro Dulwich en Adelaide, Australia, cofundado por Michael White. Terminó una práctica externa en terapia centrada en las emociones con Sue Johnson en el Instituto Ackerman de Nueva York, donde recibió la capacitación en sistemas familiares y la capacitación en habilidades básicas avanzadas en EFT.

La doctora Coyle explora en su libro cómo las convicciones teóricas y las prácticas de la terapia narrativa pueden fortalecer no solo el cuidado pastoral, sino el ministerio pastoral como un todo. En su libro, de manera muy accesible, la autora entrelaza la teología de la liberación, la terapia narrativa, la práctica narrativa colectiva y varios ejemplos de la práctica ministerial actual con su aproximación para fomentar narrativas espirituales esperanzadoras y que den vida. Para ello, ha dividido el libro de la siguiente manera: Un prefacio, seis capítulos, un epílogo sobre el futuro de las narraciones espirituales y un apéndice con recursos para las narrativas espirituales.

El primer capítulo trata sobre las narraciones espirituales. Allí, la profesora Coyle hace una descripción sobre lo que es la metodología narrativa en general, los géneros de las historias y de las narrativas, así como de la metodología narrativa psicoterapéutica. En este capítulo quisierámos resaltar que la experiencia de la doctora Coyle le ha enseñado que las historias son una parte de la vida diaria, influyen nuestros valores personales y la manera como valoramos a los demás. Más aún, aquellas personas que han tenido historias de apoyo en sus vidas han demostrado ser más capaces de mirar al futuro al menos con un brillo de esperanza, mientras que aquellos que se enfocan en las historias de pérdidas en sus vidas parecieron ser incapaces de mirar, incluso por un segundo, posibilidades futuras.

El segundo capítulo trata sobre la expresión narrativa y las prácticas de liberación. En esto la profesora Coyle es muy insistente, pues dice que la conversación de múltiples voces entre la terapia narrativa la teología de la liberación es esencial para sentar las bases teológicas y centradas en la práctica para descubrir esas narrativas espirituales. Por un lado, la terapia narrativa da una aproximación terapéutica que da soporte a las historias de vida, y por otro, la teología de la liberación da apoyo a una espiritualidad enfocada en la justicia social. En este punto la autora menciona algo muy importante en la psicoterapia narrativa, pues dice que nosotros vivimos por las historias que tenemos sobre nuestras vidas y que estas historias en efecto le dan forma a nuestra vida, constituyen nuestras vidas e incluso abrazan nuestras vidas. Y en relación con las psicoterapias, algunas pueden discutir un yo real, un yo ideal, etc., pero la comprensión básica, dice Coyle, es que cada persona tiene

un yo central que es realmente el yo con el cual uno debe ser sincero. La premisa narrativa es que cada persona tiene múltiples “yo” influenciados por múltiples relaciones y ubicaciones. Por lo tanto, para un terapeuta narrativo, es deseable que las personas examinen y reexaminen sus múltiples “yo” para determinar cuáles “yo” relacionales ofrecen descripciones más gruesas de experiencias de vida que pueden mejorar sus esperanzas y sueños futuros.

El tercer capítulo trata sobre el cuidado pastoral a través de las narrativas espirituales. La doctora Coyle nos deja claro que el cuidado pastoral se da en muchos contextos, como cuando se escucha a las personas que han perdido un ser querido, pero también el cuidado pastoral se da en los actos que ayudan a profundizar en la fe; en ese sentido, nos dice que descubrir una historia que hace parte la propia fábrica de narrativas espirituales puede ayudar en profundizar en la fe, aún más que el cuidado pastoral que no explora esas historias. Para lograr este trabajo, el ministro o el acompañante tiene que estar muy atento a identificar qué narrativas espirituales pueden estar bloqueando el proceso de la persona que busca cuidado espiritual. En este proceso de acompañamiento, la forma en la que el que cuenta la historia ha encontrado la voz de Dios es críticamente importante para saber cómo la narrativa espiritual es experimentada, contada y recontada. Este proceso de contar, recontar lo contado y contar lo recontado de la historia es el proceso narrativo en el que insiste significativamente la profesora Coyle en su libro para develar las narrativas espirituales (p. 36, 39, 54, 89, 94). Y en este punto es muy importante mencionar que la receptividad de la escucha en ese proceso da forma a cómo las personas cuentan sus historias, de ahí que sea muy importante la disposición de quien acompaña a la persona que viene a pedir ayuda.

El capítulo cuarto nos introduce en el ministerio narrativo de las congregaciones y comunidades, y para comprender este ministerio es clave comprender el rol que juega el terapeuta en la relación con el paciente, pues el terapeuta no es el experto en materia del proceso de la terapia, ya que es el cliente quien es visto como el experto de su propia vida. El terapeuta no es un tablero de relaciones de transferencia o de palabras del paciente. Los pacientes le ven como la persona que les permite compartir sus historias de vida y coeditan aquellas historias levantando los finos hilos de la historia que el cliente puede estar ignorando o no es consciente de ellos. Finalmente, podemos agregar que, como dice Coyle, en el ministerio narrativo la historia de Dios, que es revelada en la Biblia, es siempre la historia dominante por la cual todas las historias son interpretadas.

En el capítulo cinco se ahonda en la narración de historias como una práctica espiritual. Para comprender cómo esa narración de historias puede convertirse en una práctica espiritual en buena parte es porque las historias son relacionales, puesto que las relaciones con otras personas tienen un impacto sobre una persona concreta y cambian a esa persona de alguna manera. A través de los cambios en la narrativa espiritual, las personas se comprometen con su comunidad de fe, y a su vez, la comunidad de fe, tiene un impacto sobre cada creyente. Para ello, existe

una metodología narrativa colectiva y un proceso de formación espiritual de individuos que mencionamos en cuatro pasos: 1- se le pide al individuo que descubra su experiencia formativa espiritual; 2- que cuente su propia historia espiritual; 3- que reflexione sobre su historia espiritual; y 4- que responda a su historia espiritual.

En el sexto y último capítulo, se tratan las narrativas espirituales de lugar, las cuales, por referirse a un lugar y no a una persona o una situación compleja, no dejan de tener importancia en la vida espiritual de las personas, pues el lugar posee una rica historia en la vida de los creyentes. Nos acordamos, por ejemplo, del camino en la montaña, dice la profesora Coyle, donde experimentamos la presencia de Dios o el templo donde se casó una pareja les recuerda la experiencia de su primer amor, etc. Sin embargo, las relaciones del lugar en sí con la identidad en la terapia narrativa no han sido ricamente exploradas. Finalmente, se puede afirmar que la narrativa pedagógica está siempre enfocada en la experiencia de los participantes, cómo esa experiencia los impacta y las formas en las que la comunidad entera que está en aprendizaje es impactada. Todos los participantes están comprometidos en la construcción del proceso de contar la historia, recontarla y de recontar lo recontado.

A manera de conclusión se puede decir que el libro de la profesora Coyle es un libro de fácil lectura en el que se observa una síntesis de elementos de psicoterapia, en particular de la terapia narrativa, para develar las narrativas espirituales que muchas veces son dejadas de lado en los estudios psicológicos por ser de alguna manera abstractas. Es por eso que la autora une la terapia narrativa con los presupuestos de la teología de la liberación, pues como dice ella, la justicia social no es posible si la vida espiritual de las personas no se enriquece. Además, la experiencia espiritual de las personas va mucho más allá de lo que se suele llamar religión, y es más bien una experiencia existencial que, por ser espiritual, es mucho más difícil de medir bajo estándares científicos tradicionales, pero no por ello puede ser dejada de lado para comprender al ser humano. En ese sentido, la profesora Coyle da varias herramientas al final de cada capítulo y en el apéndice con el fin de que quien trabaja la terapia narrativa pueda incursionar en esta técnica para develar las narrativas espirituales. Se sugiere complementar la lectura del libro con un manual de terapia narrativa para llenar un poco el vacío teórico que queda, ya que la profesora Coyle se dedica un poco más a la dimensión práctica que a ilustrar los fundamentos teóricos de su propuesta.

Referencias Bibliográficas

Coyle, S. M. (2014). *Uncovering Spiritual Narratives*. Minesota, MN: Fortress Press.